Año.I. Miércoles 20 de Setiembre de 1871. Núm. 65.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto l s Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona: 1 mes 6 rs, 3 id. 16.—Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs. 3 id. 18 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

LA LUCHA.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Números sueltos 4 cuartos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas Tertulia liberal, calle de la Zapateria vieja núm. 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

GERONA 20 DE SETIEMBRE DE 1871.

ADVERTENCIA.

Para acceder á las súplicas de nuestros operarios, que quieren tomar parte en el regocijo público, hoy solo publicamos medio número de *La Lucha*.

Estamos seguros que nuestros abonados sabrán apreciar en lo que vale la concesion que hacemos á los cajistas de nuestra imprenta.

ESTAMOS ORGULLOSOS.

Apesar de la riqueza de nuestro idioma, no encontramos palabras con que espresar la entusiasta ovacion con que el pueblo Gerundense ha recibido á su querido Monarca.

Cuanto digéramos, cuantas frases empleáramos para describir el gozo, el unánime y frenético entusiasmo de que estaba y está poseida Gerona toda al tener en su recinto á su Rey, seria pálido ante la realidad de los hechos.

Valencia, Tarragona y Barcelona podrán haber demostrado su entusiasmo; podrán haber recibido dignamente al popular Rey Don Amadeo I de Saboya, pero con orgullo lo decimos, con satisfaccion lo consignamos, no es posible que aquellas ciudades hayan superado en sus manifestaciones á las que Gerona le prodiga, ébria, sí, ébria de alegria, de sinpar regocijo.

Un pueblo austero, un pueblo libre y por consecuencia franco, sin adulacion de ningun género, sin afectada alegria, salió compacto y unánime á esperar á su Rey, á darle la bienvenida, no con frases estudiadas y cortesanas reverencias, sinó con las sencillas muestras de su leal adhesion al mejor de los Monarcas, con las francas manifestaciones de su extrordinario entusiasmo.

Por todas partes no se oyen mas qua urras y vivas; por todas partes no se ven mas que galas y vistosos adornos; en todas partes se oyen los cánticos patrióticos de un pueblo, como nadie, amante de la libertad, como ninguno adherido en cuerpo y alma, como vulgarmente se dice, á la dinastía que simboliza el esclarecido Soberano D. Amadeo I por la gracia de Dios y de la voluntad nacional.

La alegría que en estos momentos nos domina, el entusiasmo que embarga nuestros corazones, no nos dejan ser mas extensos, no nos pemiten ser mas espresivos, si es que espresiones bastantes hay que pongan de relieve, aunque pálidamente, el recibimiento que Gerona ha hecho á su Rey, á su idolatrado soberano.

hoy solo es dia de sentir, de gozar, de participar del regocijo de nuestros conciudadanos, de demostrar, enfin al Rey de los Españoles nuestro cariño y nuestra alegria.

Dejamos, por tanto, la pluma, porque es inútil esforcemos nuestra imaginacion, porque es imposible trazar con propiedad el panorama magestuoso que presenta la inmortal ciudad en estos momentos.

Estamos oyendo los ¡vivas! que el pueblo dá con inimitable entusiasmo, y nosotros, que formamos parte de el pueblo, que somos hijos suyos y con él vivimos, y á él consagramos nuestra pluma, nuestros sacrificios y nuestra vida, queremos gozar con él y con él repetir hasta enrronquecer ¡Viva la Libertad! ¡Viva nuestro rey D. Amadeo I! ¡Viva la reina doña María Victoria! ¡Viva el hungido del pueblo! ¡Viva el inmortal D. Juan Prim! ¡Viva España libre y dichosa!

S. M. EL REY EN GERONA.

La ciudad de los grandes recuerdos, la ciudad que siempre ha servido de baluarte á la independencia española, tiene el honor de albergar, desde ayer, en su seno al Rey de los españoles, al Rey del pueblo, á Amadeo I, esperanza de nuestra patria.

A las seis de la mañana las comisiones con anticipacion nombradas salieron en el primer tren con direccion á la villa de Breda, primera poblacion de la provincia, para recibir dignamente á S. M. Llegado allá el tren real, una multitud inmensa que le estaba aguardando le aclamó atronando los aires con mil vivas y vítores. S. M. descansó unos minutos, pudiendo ver el entusiasmo de aquellos buenos españoles, que habian levantado un arco de triunfo y multitud de enrramadas, banderas y gallardetes.

Al llegar S. M. á la estacion, nuestro Gobernador civil le saludó en nombre de los habitantes de la provincia, pronunciando un entusiásta y patriótico discurso que fué interrumpido á cada paso, por los vivas de la apiñada multitud.

Tambien hizo lo propio el dignísimo comandante general de la misma, pronunciando como la autoridad civil, un discurso que aumentó en cuanto cabia el entusiasmo de los espectadores.

Nuestro querido amigo Sr. Puvill. canónigo de esta santa metrópoli, saludo al Rey de un modo elocuente y asáz conmovedor. Díjole á S M. entre otras cosas, que no iba en representacion del ilustrísimo cabildo, sinó que entusiasta y abrigando en su corazon un cariño entrañable al Rey D. Amadeo I y á su dinastia, é idntificado completamente con los santos principios que representa, habia correspondido á la invitacion de las autoridades aceptando con orgullo la alta honra de poder saludar á su Soberano y manifestarle su adhesion y respeto.

S. M. estrechó con efusion la mano de nuestro lustre amigo y el pueblo repitio las muestras de su entusiasmo atronando el espacio con vítores y aclamaciones.

Asimismo se demostró el grande patriotismo de todas las poblaciones, en las diversas estaciones del tránsito, pero merece especial mencion, la estacion de Sils, donde se le habia levantado un elegante arco de triunfo, y arreglado una multitud de tiendas de campaña, toldos y otros adornos que nos es dificil describir en este momento. S. M. el Rey se apeó y estuvo bastante tiempo mirando aquellas muestras de entusiasmo. Algunos trabajadores taponeros, que se encontraban ya preparados, fabricaron algunos tapones de corcho, haciendo en un instante todas las operaciones de este trabajo: se le bicieron á S. M. varios regalos; y por último, se le obsequió con un refresco, saliendo S. M. altamente complacido de tan entusiasta recibimiento.

No nos es posible dar una descripcion de las diversas recepciones en las demas poblaciones, puesto que nos faltan noticias detalladas; sin embargo, podemos, si, manifestar que en todas ellas el recibimiento ha sido sumamente entusiasta, y cuando tengamos mas noticias las comunicaremos á nuestros lectores s

En Gerona, desde las primeras horas de la mañana se observaba una animacion desusada, reflejándose en el semblante de todos el entusiasmo y el deseo por la venida de S. M. el Rey. Contribuian á la animacion, además de la inmensa muchedumbre, cual no recordamos haber visto jamás, que transitaba por las calles, la llegada á cada momento de voluntarios de la libertad de diversas poblaciones.

A las once de la mañana se reunieron las tres grandes comitivas que debian ir á recibir á S. M., en el Gobierno civil, en la Tertulia liberal y en las Casas consistoriales; la primera compuesta de todas las personas de carácter oficial administrativo, la segunda de todos los comités monárquico-liberales de la provincia y la tercera de todas las corporaciones de Gerona, un sinnumero de particulares, los tribunales de partido, juzgados municipales y Ayuntamientos de la provincia.

A las doce del dia salieron las citadas comitivas dirigiéndose á la estacion del ferro-carril qne se hallaba bonitamente engalanada.

A las dos de la tarde llegó el tren real saludado con una salva de aplausos y una innumerable multitud de vivas que no cesaban ni un momento. La estacion del ferro-carril presentaba un hermoso golpe de vista; un inmenso gentío ocupaba los andenes, salas de la estacion y un tren de mercancias llegado poco antes. Veíanse los Ayuntamientos de los pueblos seguidos de otras muchas personas, llevando cada pueblo una bandera blanca en que habia el nombre del pueblo con grandes carácteres en una cara, y en la otra ¡Viva Amadeo!; otras muchas banderas

veíanse ondear en medio de aquella entusiasmada multitud.

Descendió S. M. del tren, en el que iba acompañado de la Comision Regia y de los ayuntamientos de las poblaciones del transito, redoblándose los vivas y aclamaciones de los concurrentes. S. M. descansó breves instantes en el salon que al efecto tenia preparado en la estacion, saliendo seguido y aclamado continuamente por la multitud. Al salir á la puerta de la estacion, encontró S. M. á todos los Comités monárquico-liberales, presididos por el presidente del de Gerona D. Pedro Grahit, quienes le aclamaron con entusiasmo indescriptible. La plaza de la estacion presentaba un espectáculo imponente, pues apesar de ser sumamente grandiosa no bastaba para contener el inmenso gentio que continuamente prorrumpia en vivas y aclamaciones. La tropa que cubria la carrera, apoyada en la puerta de la estacion, la escolta de caballeria y músicas que rompieron la marcha real al aparecer Su Magestad que subió á una carretela descubierta, entrando en Gerona por la puerta de Alvarez en medio del entusiasmo mas grande que hayamos jamas visto. La calle del Progreso se hallaba completamente adornada, puesto que ademas de las galas de que hemos hecho descripcion estos dias, veianse colgados y adornados casi todos los balcones y ventanas, llenas de espectadores que victoreaban y aclamaban á S. M., saludandole las señoras con los pañuelos. El puente de San Francisco presentaba un hermoso aspecto y el arco de triunfo levantado en su estremo, presentaba tambien un hermoso golpe de vista: honra á cuantos han contribuido á su ejecucion, este arco, puesto además de su magestad y la belleza arquitectónica de su conjunto, es de un parecido tan grande á la piedra del pais, que á primera vista queda espectador perplejo: la bajada del puente se presentaba un panorama sumamente hermoso: una linea de palos enramados en forma de cipreses en cada acera, unidos en sus estremos superiores por una cinta, banderas y gallardetes, y en los estremos de los cuatro los mejores títulos de Gerona, y entre palo y palo, la fecha de muchos de sus innumerables sitios. El Rey siguió este camino aclamado y victoreado por todo el pueblo, cuyo entusiasmo rayaba en frenesí, entrando en la plaza de la Constitucion, que presentaba un aspecto hermoso por las colgaduras de los balcones que eran bonitas á cual mas.

S. M. se dirigió á la Catedral en medio de igual entusiasmo, siendo recibido en nuestra basilica por dos Sres. canónigos en trage de coro. S. M. visitó nuestra Santa Iglesia, sin las ceremonias que se usaban en el antiguo ceremonial para la recepcion del Rey y dirigiose á la casa de D. Joaquin de Pastors. donde coloco en la parte esterior, una lápida para conmemorar la habitacion en donde estuvo alojado el ilustre general Alvarez, durante el sitio de 1809 visitando aquella morada. Acto continuo dirigiose á la ex-colegiata de S. Felix, donde visitó los restos de S. Narciso y del general Alvarez y colocó la primera piedra para el monumento de que hemos dado cuenta estos últimos dia. Encaminose S. M. á su palacio, casa de D. Joaquin de Carles, pasando por la subida de S. Felix, Ballestarias, Plateria, plaza de las Coles, Abeurador y Constitucion. siendo en todas partes aclamado por el pueblo que le seguia formando el mejor y más entusiasta de los acompañamientos.

Acto continuo S. M. presenció el desfile desde el balcon, siendo aclamado por el ejército y el pueblo y saludado por las Señoras.

Despues S. M. recibió en Córte á todos Corporaciones de la Ciudad y Provincia.

El acto de la recepcion fué solemne y concurrido; los Ayuntamientos de la provincia con sus insignias y tradicionales distintivos; los comités monárquico-liberales y demás invitados y comisiones oficiales, fueron presentados sucesivamente á S. M., el cual, se dignó hacerles varias preguntas, especialmente á los de Olot, de cuyo hospital tomó cuantos datos tuvo por conveniente.

A las tres de la tarde, cuando la gente habia desocupado un poco la plaza en donde está la régia morada, salió S. M. en carretela, acompañado solamente del jefe del cuarto militar general Rossell, Sr. Gobernador civil y del Alcalde popular, sin mas escolta que la formada por el pueblo que siguiendo en pos del carruaje, le acompañó hasta el Hospital provincial y casa de Beneficencia, cuyos edificios tenia deseos de visitar el rey. En la casa de Beneficencia fué recibido por el diputado republicano Sr. Pelegrí, quien con una amabilidad esquisita enseñó al soberano todas las dependencias del establecimiento, satisfaciendo cuantas preguntas se dignaba hacerle.

Lo mismo sucedió en el Hospital provincial, á cuyos enfermos dirigió el monarca palabras de cariño y de consuelo, enterándose minuciosamente del régimen interior y estado económico de tan benéfico edificio de caridad.

Mientras esto sucedia, la grande plaza del Hospital se atestó de un gentío inmenso que impaciente aguardaba la salida de el rey.

Una vez S. M. en la calle, tuvo lugar el cuadro mas halagueño que en nuestra vida hemos presenciado, la manifestacion popular mas espontánea y unánime de todas las que D. Amadeo I ha recibido desde su salida de Madrid. El pueblo gerundenses, al verle, le saluda, le aclama, rodea el carruage, y en sus trasportes de alegría, arroja al aire pañuelos, sombreros y versos, á cuyas muestras de adhesion y cariño contestaba S. M. afectuosa y profundamente conmovido. La multitud fué aumentando á medida que el pueblo conocia al real huésped, así es que, cuando llegó el rey á su palacio, pasaban de 15000 almas las que habian formado la escolta real.

Deseoso el pueblo de que el soberano saliera al balcon, no cesó de aclamarle ni un momento, tanto, que al salir, el entusiasmo se convirtió en frenesí, en verdadera locura; sombreros, pañuelos, y ramas de boj cubrian el espacio, las aclamaciones eran nutridas y tan repetidas, que S. M. se mostró conmovido y no sabia como corresponder al entusiasta cariño de su amado pueblo. Despues de mas de una hora de estas sinceras manifestaciones populares, el Rey abandonó el balcon para recibir las felicitaciones de las comisiones.

—Ayer tarde, como estaba anunciado, se elevó en la plaza de la Independencia el magnífico globo areostático de 86 palmos de altura, á que se hacia referencia en el programa del Ayuntamiento, en presencia de un inmenso gentío. Por la noche, dicha plaza estaba profusamente iluminada, especialmente el frontis del café de Durán, cuyo conjunto nos hacia recordar las descripciones de las mil y una noches.

—Mucha era la gente que anoche recorria nuestras calles para ver la iluminacion de los edificios públicos y particulares. Como nos hemos hoy de concretar al poco espacio de que podemos disponer, solo diremos que la inmensa mayoria de las calles, especialmente las de la carrera de la entrada de S. M., estaban convertidas en verdaderos centros de luz.

—Anoche, despues de la comida en palacio que en el próximo número reseñaremos, los cuerpos de la guarnicion obsequiaron á S. M. con una brillante serenata; las sociedades corales cantaron al pie de los balcones patrióticos imnos dedicados al popular Soberano, y varias comparsas de *payeses* (labradores) bailaron las *sardanas llargas*, bailes caracteristicos del pais.

No hay porque decir que el inmenso gentío que invadia la plaza, aclamó incesantemente al Rey benéfico, al Rey popular D. Amadeo I de Saboya.

—Hoy le será entregado á S. M. el precioso album que la juventud liberal de la provincia de Gerona le regala, y del que ya tienen noticias nuestros lectores.

ULTIMA HORA.

S. M. el Rey (q. D. g.) entregó anoche al señor Gobernador civil de la provincia la cantidad de 26,000 reales para que sean distribuidos en la forma siguiente:

20,000 á los pobres, encargándose de la distribucion el señor Gobernador, el Alcalde y un sacerdote que estos designen.

3,000 al Hospital civil y

3,000 á la Casa de Caridad, espresando además la gran satisfaccion que le ha cabido al encontrar estos establecimientos á la altura en que han sabido colocarlos las personas á cuyo cargo están las casas de Beneficencia.

Mientras procuramos tener el corriente de los donativos que haga S. M. no podemos menos de espresar nuestro entusiasmo por un rey que así enjuga las lágrimas del pueblo.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Eustaquio y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Mateo, apostol y evangelista.

Director: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

ANUNCIOS.

A fin de evitar molestias de busca; el antiguo y acreditado Abogado en Santa Coloma de Farnès D. Ramon Rovira y Vilarrubia, ahora del ilustre Colegio de Gerona, participa á sus clientes, que tiene su despacho abierto en esta ciudad y plaza de la Independencia (San Agustin) número 14 piso 1.º 16

Aviso.

Con buena hipoteca se prestan cantidades de dinero al interés del 6 por 100. Informará D. Francisco Roure, calle de la Forsa núm. 8,—4.º 11

PALOMOS.

Se hallan de venta en la calle de la Plateria núm. 30 tienda, las clases siguientes;

Viejos . . . . 12 rs. par.
Sueltos . . . . 6 » »
Pichones. . . . . . . 6 » » 9

GERONA.
Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.